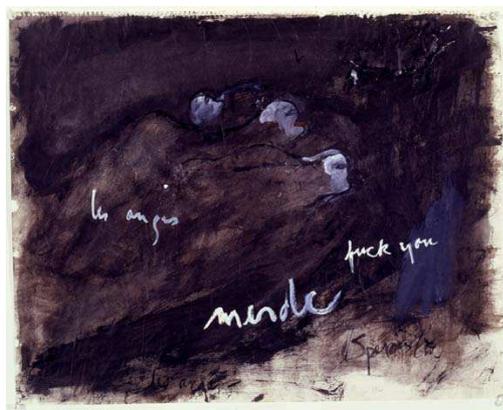


► NANCY SPERO. Disidanzas

FECHAS: 14 de octubre de 2008 – 5 de enero de 2009

La muestra que se presentará en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía pretende subrayar la búsqueda de la autora de un lenguaje propio a través de un conjunto muy significativo de sus obras: desde algunos de sus primeros trabajos, realizados cuando todavía era estudiante en el Art Institute de Chicago y que nunca antes han sido expuestos, hasta su última presentación en la pasada Bienal de Venecia, "Maypole 2007", situada a la entrada del Pabellón Italiano. Además se adaptará para el Museo Reina Sofía una instalación específica sobre pared en la que Spero finalmente elimina cualquier obstáculo entre la obra y el espacio que la muestra.



Les Anges, Merde, Fuck You, 1960

Esta exposición, que ha sido comisariada por Manuel Borja-Villel y Rosario Peiró, intenta presentar el trabajo de Nancy Spero como parte de un proyecto vital en el que las piezas individuales encajan en un todo a la manera de un libro; no en vano, en una entrevista reciente, la autora reconoce que la escritura es parte fundamental de su obra y que en realidad toda ella se puede leer como un libro.

Nancy Spero (Cleveland, Ohio, 1926) es, junto a autoras como Martha Rosler o Adrien Piper, una de las pioneras del arte feminista y figura fundamental de la escena contestataria del Nueva York de los años 60 y 70. Comenzó pintando lienzo a la manera del pintor tradicional pero pronto se dio cuenta de que este medio era eminentemente masculino y, como tal, la marginaba como artista. A partir de ese momento sus esfuerzos se concentraron en crear un lenguaje pictórico específicamente femenino, donde la mujer estrenara su capacidad de comunicar en un espacio propio. Este espacio, que desecha el lienzo y se decanta por la fragilidad del papel, se organiza en torno a un léxico de figuras transhistóricas y transculturales, reales y mitológicas, que trabajadas una y otra vez desenmascaran estereotipos y desplazan categorías y jerarquías. El movimiento, el ritmo y el color, constituyen una gramática aplicada directamente sobre el cuerpo de la mujer que, reforzada y llena de energía, conquista "feminizando" el espacio masculino del arte.